



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

La violencia y su relación con el conflicto en cuatro organizaciones cristianas en Argentina (1961-1976)

Alejandro Paredes¹

Algunas definiciones de la violencia

Existen distintas definiciones sobre la violencia. Inés Izaguirre (1996), por ejemplo, enfatiza el aspecto relacional. De modo similar que Michel Foucault definió al poder, para la autora la

¹ Conicet- Universidad Nacional de Cuyo

violencia “es un vínculo, una forma de relación social por la cual uno de los términos realiza su poder acumulado” (Izaguirre, 1996:7)². El español José Sanmartín, director del Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia, agrega dos aspectos: El primero es que la violencia no sólo incluye prácticas sino también la abstención de ella; el segundo aspecto es la separación de la agresividad y su función adaptativa. La distinción entre los conceptos de agresividad y violencia radica en que este último es entendido como la manifestación en un contexto social del impulso adaptativo de la agresividad, con una intencionalidad y sus consecuencias. Según Sanmartín que el ser humano sea agresivo por naturaleza no implica que sea violento, ya que esto último es el resultado de la evolución cultural (Sanmartín, 2000: 22). De este modo explica la violencia como “cualquier acción (o inacción) a otro ser humano, sin que haya beneficio para la eficacia biológica propia”. (Sanmartín citado por Alonso y Castellanos, 2006: 255).

La definición de violencia de la Organización Mundial de la Salud incluye las consecuencias de las acciones violentas y agrega que la amenaza de violencia ya es en sí mismo violencia. Para la OMS la violencia es el

uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (OMS, 2002: 5).

Todos los aspectos anteriores aparecen integrados en la definición del sociólogo noruego Johan Galtung (1990), fundador del International Peace Research Institute de Oslo que la entiende como:

Un agravio o insulto evitable a las necesidades humanas básicas y más generalmente a la vida, disminuyendo el nivel de satisfacción de las necesidades por debajo de lo potencialmente posible, las amenazas de violencia, son también violencia (Galtung citado por Grigera, Ubago y Brajterman: 216)³.

Finalmente para sociólogo francés, Michel Wierviorka la violencia debe ser entendida en el interior de un espacio teórico complejo capaz que integra al conflicto y la crisis (Wierviorka, 1997: 14). La violencia considera al sujeto en su multiplicidad: imposible, frustrado, carente de normas, desestructurado, inmerso en el caos y la barbarie (Wierviorka, 1995). Cuando es extrema puede suscitar también una contraviolencia, que funciona de un modo similar y mimético (Wierviorka, 1995: 25).

Al mismo tiempo, diversos autores plantearon también distintas clasificaciones para estudiar a la violencia cuyas fronteras muchas veces se solapan. Algunas de ellas son la de Galtung (2004) en directa (aplicación de la violencia), estructural (relaciones sociales violentas al impedir las necesidades de sus individuos) y cultural, esta última es entendida como el sostenimiento de valores que legitiman la violencia directa y la estructural (Calderón

² El paralelismo en las definiciones relacionales del poder en Foucault y de la violencia en Izaguirre aparece claramente al profundizar en los estudios sobre el poder en el primer autor. A modo de ejemplo puede leerse a Francisco Ávila-Fuenmayo (2007).

³ Hemos tomado la traducción al español de Grigera, Ubago y Brajterman. La cita textual de Galtung es: “I see violence as avoidable insults to basic human needs, and more generally to life, lowering the real level of needs satisfaction below what is potentially possible. Threats of violence are also violence” (Galtung, 1990: 292).

Concha, 2009). La Organización Mundial de la Salud plantea la distinción entre violencia autoinfligida, interpersonal y colectiva. Otros criterios de clasificación han sido según los niveles (estructural e interpersonal); modos de violencia (Física, sexual, psíquica y abandono), la perspectiva de análisis de la violencia (objetiva y subjetiva) y la finalidad de la violencia (instrumental, identitaria, lúdica o sin ningún fin), entre otros.

Violencia y conflicto

La violencia no se identifica con el concepto de conflicto. En la tradición sociológica pueden identificarse tres paradigmas bien distintos de entender la violencia.

El primer enfoque tiende a entender a la violencia como un fenómeno prescindente en algunas sociedades. Es decir que puede no existir en algún momento histórico. La explicación de la violencia se focaliza principalmente en causas individuales. Elton Mayo considera que en última instancia las causas de la violencia y los conflictos son patologías sociales fundadas en trastornos individuales. Por esta razón es un fenómeno arbitrario. Robert Merton plantea el origen individual de la violencia y pone el foco en la relación entre los valores culturales, los medios sociales institucionalizados y la resultante adecuación individual a las estructuras sociales que pueden ser de conformidad; innovación; ritualismo; retraining o rebelión (Huertas-Díaz, 2010). Finalmente, cercano a este grupo se encuentra Emile Durkheim quien parte de una violencia básica de la naturaleza humana que debe ser regulada por la sociedad (Puig Peñalosa, 2000: 122). El fin de la sociedad es terminar con la guerra entre los hombres, pero para que esto sea efectivo, el equilibrio no puede fundarse en el monopolio estatal de la violencia (Páez Díaz, 2000: 69-70). En algunos casos, el autor francés plantea que la violencia puede ser entendida como un síntoma de la anomia, como una falta de contención de las normas sociales sobre las personas (Durkheim, 2012).

Desde la segunda perspectiva, la violencia es instrumental y es fruto del Conflicto Social. En otras palabras, para sus defensores la violencia es una herramienta aplicada por ciertos grupos para alcanzar un fin. Algunos exponentes de este enfoque son George Sorel, Frantz Fanon, las reflexiones marxistas y Ralf Dahrendorf. Sorel celebraba la violencia obrera porque es intrínseca a todo actor contestatario y lo dinamiza. Este autor anarquista distingue el concepto de violencia del de fuerza. La violencia del proletariado se opone a la fuerza del Estado que sostiene a la legalidad burguesa (Sorel, 1978). Frantz Fanon piensa que la única forma de romper los lazos coloniales es con la violencia, gracias a ella el colonizado pasa de ser una cosa a un ser humano (Fanon, 1983). Carlos Marx y sus sucesores entienden a la violencia social como consecuencia de la lucha de clases y es, en cierto modo, herramienta para el cambio social. Dentro de esta corriente entre muchos conceptos puede mencionarse el de dictadura del proletariado como contraposición a la dictadura de la burguesía que implica la conformación de los estados capitalistas actuales (Lenin, 2012). Para Ralf Dahrendorf (1966) la violencia es un modo de expresión del conflicto social el cual es definido como una relación de oposición objetiva o subjetiva que procede de la estructura de las unidades sociales y es causado por el desigual reparto de Poder. Para el sociólogo estadounidense la violencia y la intensidad son dos dimensiones de la configuración final del conflicto⁴. En ellas influyen la visibilidad del conflicto; la movilidad social y la superposición o no de sectores que es el grado de repercusiones del conflicto en otros sectores sociales.

⁴ Para Dahrendorf la intensidad del conflicto es la energía invertida en el conflicto según el costo de la derrota

Finalmente la tercera postura, es un paradigma emergente que afirma que la violencia no es unilateralmente individual o social como proponen las dos anteriores. Ni tampoco cree como la perspectiva anterior que toda violencia sea instrumental, es decir que persiga un fin específico. Los principales defensores de este enfoque son Michel Foucault y Michel Wierviorka. Foucault plantea dos tipos de violencia, la primera fruto del control social y sus estrategias de disciplinamiento y la segunda como formas de resistencias al poder llevado a cabo por la "Plebe" (que es un cuerpo social no organizado), que da origen a prácticas violentas espontáneas casi catárticas en el que se libera por un instante de la presión social (Foucault, 1994). Michel Wierviorka sugiere a la violencia como ejercida por un sujeto fragmentado capaz de realizar actos de violencia no sólo instrumentales si no también sin objetivos: una violencia lúdica. Debido a que este autor entiende que la violencia no siempre es fruto del conflicto, es decir de la oposición objetiva entre los intereses de dos bandos, no puede ser mediada. Para Wierviorka (1995) la violencia aparece ligada fuertemente a procesos identitarios individuales y grupales.

Las prácticas de cuatro organizaciones religiosas en Argentina (1961 - 1976)

La pregunta de investigación que nuestro trabajo intenta responder es ¿En qué aspectos la violencia religiosa de estos grupos cristianos respondió a causas patológicas; razones instrumentales como medio de resolución de conflictos o era una violencia identitaria? Para responder la se utilizará el método histórico reconstruyendo por un lado las prácticas de dos organizaciones cristianas progresistas (Iglesia y Sociedad en América Latina y el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo) y dos organizaciones cristianas conservadoras: El Comando Moralizador Pío XII y el movimiento Tradición, Familia y Propiedad.

Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL): Fue una organización de reflexión teológica ecuménica que funcionó entre 1961 y 1975 con apoyo del Consejo Mundial de Iglesias (Concatti, 2009, p. 22-23). Estaba conformada por representantes de distintas iglesias evangélicas de Latinoamérica y reunió a los referentes más importantes del ecumenismo latinoamericano. Entre ellos puede mencionarse a Julio de Santa Ana; Luis Odell; Richard Shaull, Julio Barreiro; Rubem Alves; Hugo Assmann; Hiber Conteris; Gustavo Gutierrez; Héctor Borrat; Miguel Brun; Oscar Bolioli y Mauricio López (Olivera, 2009). Su práctica fue principalmente académica y se concentró en reuniones, publicaciones y retiros espirituales. En su seno nació la Teología de la Liberación y al igual que el MSTM, denunciaron la violencia estructural. ISAL se manifestó opuesto al imperialismo estadounidense en la región y pro-marxista. En 1967, en un documento ISAL manifestó que estaba llamada a ser una "institución secundaria" y no vanguardia revolucionaria ni eclesial (Cervantes-Ortiz, 2011). De todos modos, en su interior se debatió la pertinencia de una teología de la revolución y algunos de sus integrantes se unieron de modo individual a grupos armados de izquierda en sus países. En otra declaración de 1969 ISAL afirmó:

Nosotros no estamos en contra de la violencia, si esta fuera la única salida. Pero no la magnificamos. No creemos que el revolucionario se pruebe por el fusil, sino por el amor que le mueve a luchar. No nos gusta la violencia, aunque quizás tengamos que usarla. Pero esto no nos toca decirlo a nosotros... sino a vosotros, porque esta es sobre todo y en primer lugar vuestra lucha. Vosotros sois la praxis viva de la revolución (Escóbar, 2011: 107).

Todo esto le generó un enfrentamiento con el cristianismo conservador al interior de sus congregaciones. Así, cuando Latinoamérica se vio azolada por una cadena de dictaduras

militares, los miembros de ISAL fueron censurados por los sectores moderados de sus iglesias. Paralelamente fueron perseguidos por los aparatos represivos estatales de sus países y en 1975 ISAL debió dejar de funcionar (Amestoy, 2011: 25).

Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM): Fue un movimiento progresista de sacerdotes católicos argentinos que actuó entre 1967 y 1974. Si bien se extendieron por todo el país tuvieron mayor presencia entre el clero de las diócesis de Santa Fe, Córdoba, Mendoza y Tucumán. Adhirieron al proceso de *aggiornamento* de la iglesia y se preocuparon por concientizar a la sociedad sobre la situación de injusticia en que vivían. Por esta razón sus miembros reflexionaron sobre la violencia estructural que genera el capitalismo con un saldo de pobreza y marginación y la violencia necesaria para liberar a la sociedad. Al respecto uno de sus miembros afirmó:

No se puede sin más condenar la violencia que ejercen las personas explotadas para obtener su liberación. Por el contrario es indispensable una cierta violencia que rompa las barreras que impiden el crecimiento de las personas: racismo, persecución religiosa, capitalismo, imperialismo... en épocas de gran crecimiento la violencia se intensifica para romper las barreras; tiene lugar entonces lo que conocemos con el nombre de "revolución". [...] El Mensaje evangélico es un mensaje de liberación del hombre; está al servicio del crecimiento del hombre en todas sus dimensiones. En el centro de su Mensaje Cristo colocó el amor, pero éste no es simplemente contrapuesto a la violencia como a veces se suele interpretar. El amor se opone a la violencia opresora, no a la liberadora (Dri, 1969).

Paralelamente algunos de sus miembros (pero no el movimiento) se unieron a la acción armada del Peronismo de Base. Finalmente, en el contexto del regreso de Juan Domingo Perón, el debate en torno a la adhesión al peronismo o la opción por el socialismo dividió al movimiento y marcó su ocaso.

Tradición, Familia y Propiedad (TFP): De todas las organizaciones analizadas es la única que aún continúa funcionando. Es un movimiento católico conservador preocupado por la ortodoxia de la fe, la infiltración del marxismo en la iglesia y en las sociedades occidentales y la liberación de la mujer. El TFP nació en Brasil y alcanzó amplia difusión en Sudamérica. A principios de la década de 1970, luego del triunfo del Socialista Salvador Allende en Chile, algunos de sus miembros chilenos emigraron a Argentina y trabajaron coordinadamente con el TFP argentino. Ambos movimientos se transformaron en fuertes militantes anticomunistas. Su principal tarea en Mendoza fue la de *"esclarecer la opinión [pública], estimando esto una condición indispensable para la liberación de Chile"* (TFP, 1974). Para esto se realizaron distintas actividades concientizadoras. Su más grande actividad fue una caravana del TFP recorrió 50 ciudades argentinas difundiendo críticas al gobierno chileno. También enviaron una carta al Papa Paulo VI pidiendo que actuase ante el crecimiento del comunismo en el país trasandino; promovieron cadenas de rezo del rosario en Mendoza y en Buenos Aires con la intención de que Chile no cayera en el comunismo. El TFP redujo su violencia al nivel discursivo con una prédica anticomunista principalmente en su revista "Tradición, Familia y Propiedad" y en la revista chilena "Fiducia". Allí publicó constantes críticas al gobierno del presidente chileno, algunos de ellos son: "TFP chileno en el exilio", "Ni armas, ni barbas, sino trampas: La vía chilena", "La autodemolición de la iglesia, factor de la demolición de Chile". Estos artículos también eran impresos en formas separadas y entregados en conferencias y reuniones organizadas por el TFP. Luego del golpe militar chileno contra Allende realizaron misas de acción de Gracias.

Comando Moralizador Pío XII: Fue una agrupación paramilitar que actuó en Mendoza entre 1975 y 1976. Esta organización junto al Comando Anticomunista Mendoza (CAM), fueron las versiones locales de la Triple A. De inspiración católico-conservadora, el Comando Moralizador Pío XII se proponía resguardar la “moral” de la población mendocina. Se definió a sí mismo como:

Un grupo moral y defensor de la salud pública y que sale a la lucha, ya que se observa que la acción de la policía y los jueces está totalmente limitada por una acción débil e inocua, donde no se observa una verdadera acción represiva [...] Seremos inmisericordiosos en el castigo a las prostitutas, que con su desenfadada presencia en la vía pública atormentan y ofenden de raíz las prácticas de buena costumbre y pública moral mínima de toda sociedad decente (Diario Mendoza, 26/07/1975 citado por Rodríguez, 2009).

Su primer acto fue el secuestro y asesinato de dos prostitutas que se encontraron desnudas con un disparo en la cabeza. Este comando realizó en total 15 asesinatos de personas vinculadas a la prostitución y la trata de personas que no habían sido resueltos (sólo 8 fueron identificados). Además produjo atentados con bombas en boliches nocturnos, whiskerías, prostíbulos, instituciones israelitas y en menor medida en el domicilio de dirigentes políticos de izquierda y gremialistas disidentes (Rodríguez, 2009).

Conclusiones

Para sintetizar las prácticas encontradas y su relación con la violencia diremos que ISAL desarrolló su actividad como institución principalmente en el ámbito académico-teológico. Su espacio permitió el debate de una legitimación teológica al uso de la violencia armada de izquierda llamada Teología de la Revolución, mientras que algunos de sus miembros se unieron a la acción guerrillera. El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo hizo una interesante reflexión sobre la violencia estructural, en tanto que algunos de sus miembros (pero no el movimiento) se unieron a la acción armada del Peronismo de Base. Tradición, Familia y Propiedad redujo su violencia al nivel discursivo con una virulenta prédica anticomunista. Finalmente el Comando Moralizador Pío XII fue el más violento de todas las organizaciones ya que se adjudicó como organización la tortura y muerte de mujeres que ejercían la prostitución, homosexuales y artistas. El siguiente cuadro ayuda a profundizar una visión colectiva de las organizaciones y permite encontrar paralelismos entre ellas.

Cuadro N° 1										
Prácticas de cuatro organizaciones cristianas argentinas (1961 - 1976)										
Organización	Periodo	Radio de acción			Vinculaciones			Práctica predominante		
		1	2	3	1	2	3	1	2	3
ISAL	1961-1975			X		X	X	X ^b	X	X
MSTM	1967-1974		X			X		X ^b	X	X
TFP	1970-1973 ^a			X		X			X	X
CM PÍO XII	1975-	X			X	X		X		

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

	1976								
Referencias: ^a Se hace referencia al periodo analizado. ^b Algunos de sus miembros en forma individual adhirieron a la lucha armada. Radio de acción: 1) Provincial (Mendoza), 2) Nacional (Argentina), 3) Continental (Latinoamérica) Vinculaciones: 1) FFAA o policiales argentinas, 2) Iglesia Católica Argentina, 3) Consejo Mundial de Iglesias Práctica predominante: 1) Paramilitar, 2) Religiosa, 3) Concientizadora/Difusora Fuente: Elaboración propia									

El periodo analizado comienza en 1961 fecha en que nace ISAL y termina en 1976 cuando el Comando Moralizador Pío XII deja de funcionar y al igual que la Triple A, sus miembros se unieron a los grupos de tareas de las fuerzas represivas luego del golpe militar del 24 de marzo de 1976. En cuanto al radio de acción nos encontramos frente a dos organizaciones religiosas internacionales con peso en el Cono Sur americano que son ISAL y Tradición, Familia y Propiedad, una organización nacional (el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo) y una provincial: el Comando Moralizador Pío XII.

Con respecto a las vinculaciones, todas las organizaciones se relacionaron con la Iglesia Católica en Argentina, tres de ellas (ISAL, MSTM y TFP) tenían miembros del Clero en sus filas. Con respecto a TFP en el periodo analizado el Arzobispo de Mendoza Monseñor Alfonso María Buteler fue un aliado incondicional. En cuanto al Comando Moralizador Pío XII, la historiadora Laura Rodríguez (2009) rescata testimonios sobre reuniones del comando en iglesias y de charlas que eran dictadas por clérigos; en tanto que testigos de uno de los secuestros de esta organización afirmaron que había miembros uniformados. Finalmente, el Consejo Mundial de Iglesias tuvo una relación estrecha con ISAL.

44

En cuanto a la práctica predominante, sólo una organización asumió la acción paramilitar como objetivo principal: el Comando Moralizador Pío XII. Las otras dos agrupaciones progresistas (ISAL y MSTM) no lo hicieron como institución aunque algunos de sus miembros se unieron a organizaciones armadas políticas de izquierda. Es muy probable que en el TFP haya pasado algo similar y que algunos de sus miembros se unieran a grupos armados de derecha pero no hemos encontrados testimonios que lo respalden. Como práctica religiosa entendimos a la realización de cultos, misas, retiros religiosos y otros tipos de rituales organizados como institución. A excepción del Comando Moralizador Pío XII, en los otros grupos hay pruebas de esas prácticas. La dificultad en la comprobación de misas organizadas por el comando se debe a que nació como agrupación clandestina aunque es altamente verosímil que hayan sucedido. Finalmente, se entiende como práctica concientizadora o difusora la realización de publicaciones y conferencias en la que se plantea la posición de la organización y la confrontación discursiva con otros colectivos opositores. Nuevamente la excepción es el Pío XII que sólo se limitó a realizar un comunicado de presentación y luego envió cartas o panfletos intimidatorios a las potenciales víctimas de sus acciones. Algunos de ellos se redujeron a la acción de tocar bocina y tirar papelitos desde un auto que decían "emigren prostitutas, comando Pío XII" (Rodríguez Agüero, 2009).

El próximo cuadro analiza el uso de la violencia en estas agrupaciones.

Cuadro N°2											
Análisis de la violencia de cuatro organizaciones cristianas argentinas (1961 y 1976)											
Organización	Dimensiones			Tipos de violencia					Enfoque		
	1	2	3	1	2	3	4	5	1	2	3
ISAL		X	X				X			X	
MSTM		X	X				X			X	
TFP			X				X		X		
CM PÍO XII	X			X	X	X	X			X	*
Referencias: Dimensiones de la violencia: 1) Directa, 2) Estructural, 3) Cultural. Tipos: 1) Física, 2) Sexual, 3) Psíquica, 4) Verbal, 5) Abandono Paradigma de mayor capacidad explicativa: 1) Patológico, 2) Instrumental, 3) Emergente Fuente: elaboración propia											

Johan Galtung (2004) analizó la violencia distinguiéndola en tres dimensiones: Directa (ejercicio de la violencia), Estructural (condiciones sociales que generan violencia) y Cultural (conjunto de valores que justifican la violencia). Tomando esas dimensiones vemos que la única agrupación que usó la violencia directa como organización fue el Comando Moralizador Pío XII. Si bien miembros del ISAL y el MSTM usaron la violencia directa lo hicieron como parte de otras organizaciones como el Peronismo de Base, Montoneros, ERP o Tupamaros en el caso de algunos miembros de ISAL. Como organizaciones religiosas tanto ISAL como el MSTM propusieron reflexiones en torno a la violencia estructural. Finalmente con respecto a la violencia cultural, como miembros del escenario político de la época, las cuatro legitimaron el uso de la violencia a favor de un bando o el otro. Sin embargo esto es claramente visible en las tres organizaciones que tuvieron una actitud discursiva más activa, nos referimos a ISAL, MSTM y TFP. Las dos primeras legitimaron el uso de la violencia del oprimido como medio de alcanzar la liberación popular y terminar con la violencia estructural. La tercera justificó la defensa violenta al atropello de los valores que realizaba lo que ellos llamaron la infiltración marxista en las sociedades latinoamericanas, en consonancia con la Doctrina de la Seguridad Nacional. El TFP además realizó violencia cultural al defender la dominación del hombre sobre la mujer apelando a exégesis bíblicas. Entre otras cosas argumentaron que la salida al mundo profesional de la mujer sería el fin de la familia.

Con respecto a los tipos de violencia ISAL, MSTM y TFP como institución sólo utilizaron violencia verbal. En oposición, el Comando Moralizador Pío XII, que como ya vimos aplicó violencia directa, realizó violencia física, sexual, psíquica y verbal, por medio del secuestro tortura, violación y asesinato de 15 personas. El quinto tipo de violencia (negligencia o abandono) también podría ser inferido si sospechamos que algunos de estos 15 cadáveres encontrados en la precordillera mendocina con notas del Comando Moralizador Pío XII pudieron ser abandonados cuando la víctima aún agonizaba.

La última columna del cuadro se refiere a la mejor perspectiva teórica que explica el uso de la violencia en cada organización y también como ellas entendía a la violencia. La violencia instrumental, entendida como la violencia utilizada en forma legítima o no para alcanzar un fin, es la que tiene más organizaciones adeptas. Tanto ISAL, MSTM como Pío XII entendían que la violencia era una herramienta necesaria para lograr su objetivo, aunque sólo la tercera la utilizó.

En el caso del TFP si bien la violencia instrumental aparecía en su discurso, lo predominante es la visión patológica de la violencia de modo similar al de Elton Mayo, en tanto que sus miembros aducen que la sociedad era pacífica y ordenada hasta que ideas foráneas se infiltraron en las instituciones sociales. En este sentido ni la sociedad ni el mismo TFP eran violentos sino que los violentos son unos pocos que quieren contaminar con sus ideas a la tranquila Argentina.

Para terminar, la baja actividad discursiva para justificar las acciones del Comando Moralizador Pío XII y el ensañamiento con el que realizó sus torturas y asesinatos plantea la posibilidad de entender la violencia al mismo modo que Wieviorka como un fenómeno identitario y no como la manifestación de un conflicto. Desde esta perspectiva el ataque al otro no es otra cosa que intolerancia ya que se realizaba porque su existencia con valores extraños es vivido como un insulto al “deber ser” propio. Siguiendo al sociólogo francés se trata de un agresor con una identidad frustrada, carente de normas, sin objetivos claros que se cristaliza con la muerte del diferente. La violencia vinculada a este aspecto abre interrogantes sobre la posibilidad de la gestión de la violencia religiosa, ya que la misma no depende solamente de la capacidad en la mediación del conflicto. El caso reciente de una golpiza a una pareja homosexual en Buenos Aires al grito de “el papa es argentino” (La Razón, 25/3/13) es un ejemplo de ello.

Bibliografía

- ALONSO VAREA, José Manuel y CASTELLANOS DELGADO, José Luis “*Por un enfoque integral de la violencia familiar*” **Intervención Psicosocial**, Madrid, 2006, Vol. 15 N° 3, pp. 253-274
- AMESTOY, Norman Rubén “*De la crisis del modelo liberal a la irrupción del movimiento Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL)*”, **Teología y cultura**, Buenos Aires, noviembre de 2011, año 8, vol.13, pp.7-26
- ÁVILA FUENMAYO, Francisco “*El concepto de poder en Michel Foucault*”, **A Parte Rei** Madrid, Septiembre 2007, N° 53. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei> [visto el 14 de abril de 2013]
- CALDERÓN CONCHA, Percy “*Teoría de conflictos de Johan Galtung*”, **Revista Paz y Conflictos**, Granada, 2009, N°2, pp.60-81
- CERVANTES-ORTIZ, Leopoldo “*En los 50 años de ISAL: Entrevista a Julio de Santa Ana*”, **Agencia Latinoamericana y Caribeña de Comunicación**, 2 de diciembre de 2011. www.alcnoticias.net [visto el 2 de abril de 2013]
- CONCATTI, Rolando. **Testimonio cristiano y resistencia en las dictaduras argentinas**. Buenos Aires, Centro Nueva Tierra, 2009.
- DAHRENDORF, Ralf. **Sociedad y Libertad**, Madrid, Tecnos, 1966.
- DRI, Rubén “*Reflexiones sobre la violencia*”, **Cristianismo y Revolución** N° 22, pp. 19-20, 1969. Disponible en: www.ruinasdigitales.com/cristianismoyrevolucion/cyrreflexionessobrelaviolencia2222/ visto [3 de marzo de 2013]
- DURKHEIM, Émile. **El suicidio**, Madrid, editorial AKAL, 2012.
- ESCÓBAR, Filemón “**El evangelio es la encarnación de los derechos humanos...”: una respuesta a los ataques del MAS: la Iglesia Católica y su lucha por la recuperación de la democracia**, La Paz (Bolivia), Plural Editores, 2011.
- FANON, Frantz. **Los condenados de la tierra**. México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- FOUCAULT, MICHEL, “*Pouvoirs et strategies*”. En **Dits et Écrits**, Vol. III, pp.418-428. Paris: Gallimard, 1994.

- GALTUNG, Johan **Violencia, guerra y su impacto**. Peace and Development Network. www.transcend.org/TRRECBAS.HTM, 2004
- GALTUNG, Johan "Cultural Violence", **Journal of Peace Research**, vol. 27. N°3. 1990. pp. 291-305
- GRIGERA, Agustina; UBAGO Moreno, Ignacio y BRAJTERMAN, Luis. "Sociedad, Estado y Violencia en Argentina Aproximación teórica". En IZAGUIRRE, Inés (comp). **Violencia Social y Derechos Humanos**. Buenos Aires, Eudeba, 1998, pp.208-227
- HUERTAS-DÍAZ Omar. "Anomia, normalidad y función del crimen desde la perspectiva de Robert Merton y su incidencia en la criminología 1", **Revista Criminalidad**, Colombia, vol.52 N°1, 2010 pp. 365-376.
- IZAGUIRRE, Inés. **Violencia Social y Derechos Humanos**. Buenos Aires, Eudeba. 1998.
- LENIN, Vladimir Ilich. **El estado y la revolución**, Madrid, Alianza Editorial, 2012
- OLIVERA, Ademar **Forjando caminos de liberación. La Iglesia Metodista en tiempo de dictadura**, Montevideo, Trilce, 2009.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. **Informe Mundial sobre Violencia y Salud**, Washington: OMS, 2002. Versión on line: www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf [visto 23 de abril de 2013]
- PÁEZ DÍAZ de LEÓN, Laura **La escuela francesa de sociología: ensayos y textos** México, UNAM, 2002.
- PUIG PEÑALOSA, Xavier. **Cultura y verdad: la reconstrucción del análisis social**, Quito, Abya Yala, 2000.
- RODRÍGUEZ AGÜERO, Laura "Mujeres en situación de prostitución como blanco del accionar represivo: el caso del Comando Moralizador Pío XII. Mendoza 1974-1976". En: Andujar, Andrea (comp.) **De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los '70 en América Latina**, Buenos Aires, editorial Luxemburg, 2009.
- _____ y PAREDES, Alejandro "Organizaciones de derecha y conspiración antiallendista en Mendoza, Argentina (1970-1976)", **Revista de Estudios Trasandinos**, Chile, v.17, n.1, p.71-88. 2012.
- SANMARTÍN, José. **La violencia y sus claves**. Barcelona, Ariel. 2000.
- SOREL, George. **Reflexiones sobre la violencia**, Buenos Aires, La pléyade, 1978.
- TFP, "1970-1973. Lo que la TFP hizo por Chile", **Revista Fiducia**, Santiago, (año XII, N°36), N° especial enero-febrero 1974, contratapa.
- WIEVIORKA, Michel. "O novo paradigma da violência". **Tempo Social; Rev. Sociológica**. USP, São Paulo, N° 9, vol. 1, pp. 5-41. Mayo 1997.
- WIEVIORKA, Michel. "Violencia y paz" **Revista Colombiana de Sociología**, N° 28. 2007, pp. 17-26